



## ■ **Pacificación, control territorial e integración de la Guardia Nacional: los retos de seguridad que marcan la llegada de Sheinbaum**

Un documento de 17 páginas filtrado hace dos semanas recoge los retos en seguridad de la nueva presidenta. La inteligencia y la contención de la violencia en 12 regiones encabezan sus objetivos



PABLO FERRÍ

México - 30 SEP 2024 - 08:15CEST



Foto: G. Rodríguez/Contraste, archivo de cámara de Pablo Ferrí. Fuente: Sheinbaum, P. Ferrí y J. J. Rodríguez/El País

Hace un par de semanas, un documento de 17 páginas titulado “Estrategia de Seguridad de los Primeros 100 días” empezó a circular en redes sociales. Poco después, aparecía colgado en la web de la Comisión de Derechos Humanos de Michoacán. El documento, fechado en septiembre de este año, recogía las aparentes líneas maestras del [gabinete de seguridad del Gobierno entrante](#), que dirigirá la nueva presidenta, Claudia Sheinbaum. Los canales de distribución hacían pensar en su carácter apócrifo, pero EL PAÍS ha podido confirmar que se trata de un documento real, una ventana a los esfuerzos del Ejecutivo contra la violencia en su primer trimestre.

Es relevante el énfasis en el desarrollo policial, apoyado además en el “fortalecimiento del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública”, dependencia enfocada en la capacitación y evaluación policial, no solo en las agencias federales, sino también en las estatales. No en vano, uno de los apartados bajo este precepto señala la necesidad de establecer “metas y estándares de evaluación para el desarrollo de las 32 policías, 32 fiscalías y 32 sistemas penitenciarios” de los Estados. Es relevante el énfasis, por la tremenda [discusión que México ha sostenido estos años](#), a cuenta de la responsabilidad de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad pública.

Hace unos días, [el Congreso aprobaba definitivamente la adscripción de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa](#), situación que revitalizó el debate sobre la conveniencia de que la principal corporación con vocación policial del país quedara bajo mando militar. La opacidad y el escaso gusto castrense por la rendición de cuentas preocupa fuera de la órbita de Morena y sus aliados. Pero en el nuevo Gobierno, el cambio se asume como un proceso natural sobre el que construir una estrategia nueva, depurada, que trascienda al despliegue de efectivos, paradigma del Gobierno saliente.